

Boletín- E Murcia

AUGC-MURCIA PARTICIPA EN LA MANIFESTACION 22-0 EN VITORIA

AUGC-Murcia ha participado en la Manifestación de Vitoria en apoyo a los compañeros destinados en el País Vasco y Navarra. Como el resto de delegaciones provinciales hemos tenido que realizar un esfuerzo personal y económico para garantizar la presencia de nuestra delegación en tal evento.

A nadie se le escapa que esta concentración no era una concentración cualquiera, ya que el 90% de los guardias civiles se han encontrado destinados por tierras vascas y navarras y en una o en otra ocasión han sufrido amenazas, coacciones o desagravios por parte del mundo abertzale.

Por tanto nuestra presencia era obligada en representación de todos vosotros y así lo hemos hecho con una comisión de 3 directivos y 1 socio de base de nuestra delegación, garantizando que las pancartas de Murcia fueran suficientemente visibles. El viaje ha resultado una paliza de



16 horas de conducción entre ida y vuelta, pero os aseguramos que ha merecido la pena.

El acto ha resultado emotivo, en el cual M^{ra} Jesús González, víctima del terrorismo y madre de Irene Villa ha leído el Manifiesto del mismo. Donde se veían por doquier banderas de España, donde una pequeña banda de música venida de Castilla, entonaba una y otra vez el "Himno Nacional" y los "Viva España" eran continuos.

La repercusión mediática ha sido muy importante, principalmente en televisión (emitida en los informativos de todas las cadenas) y un poco menor en los periódicos nacionales (publicado en El Mundo)

Un nuevo paso de AUGC en la defensa de los guardias civiles, en este caso, por una deuda histórica con todos aquellos que de un modo u otro han sufrido y sufren la lacra del terrorismo. Esperamos que el "fin de la violencia sea una realidad".

M^a JESUS GONZALEZ, VICTIMA DEL TERRORISMO Y MADRE DE IRENE VILLA, DIO LECTURA AL MANIFIESTO DE AUGC

Vivimos horas de esperanza. En las que algunos pueden mirar al futuro con más optimismo. ETA ha comunicado el fin definitivo de la violencia, pero no ha puesto ni fecha, ni hora, ni lugar para entregar las armas con las que a lo largo de estos años ha matado a más de 800 almas.

Tampoco hablan del fin de la violencia psicológica, esa que ahora ejercen sus adláteres de BILDU contra los guardias civiles y sus familias y sin tener en cuenta el daño que puedan causar a sus hijos.

Se respira optimismo. Se palpa el optimismo. Pero no todos a día de hoy podemos ser optimistas. Para los 829 muertos, casi la mitad compañeros de la guardia civil y del cuerpo nacional de policía, no han recibido una palabra de recuerdo, de perdón.

Reza nuestro manifiesto que LA PAZ VERDADERA PAZ NO PUEDE COEXISTIR CON NINGÚN TIPO DE VIOLENCIA: NI LA FÍSICA NI LA PSICOLÓGICA. Es precisamente el odio y la intransigencia lo que aún anida en al-

gunos y eso les impide aceptar a todos los que no son ni piensan como ellos, por eso están los vejan y los humillan.

Para con estos intransigentes las Instituciones han sido muy generosas. Eran los verdugos y se las ha permitido volver a la democracia. Para con los humillados y acosados, para con los guardias civiles no ha habido generosidad, se les reconoce el esfuerzo y la sangre vertida pero se les niegan los derechos constitucionales que BILDU exhibe impudicamente: libertad para manifestarse, libertad para reunirse, libertad para opinar.

La Asociación Unificada de Guardias Civiles (AUGC) al organizar esta concentración y las asociaciones que nos acompañan, han pretendido, por un lado, la defensa del trabajo que realizan los guardias civiles en Euskadi y Navarra, y repudiar estas actitudes de desprecio y acoso que, por parte de los de siempre y con el apoyo de los de ahora, son realizadas en contra de los guardias civiles y

sus familiares. Y por otro poner de manifiesto esta falta de derechos de los que tanto han dado por la democracia.

Porque este colectivo continúa siendo maltratado y humillado tanto en el desempeño de sus funciones, como en sus condiciones de vida. Esta actitud que llevamos sufriendo desde hace muchos años, ahora parece volver a los peores tiempos debido a que determinadas formaciones políticas tratan de sacar réditos electorales de la amenaza y la vejación a unos trabajadores. Todo ello amparado en la dejadez y abandono Institucional al que nos tienen desde siempre acostumbrados. Y ahora, además, en esta si-

tuación de desamparo, sin el arma más importante en democracia: LA PALABRA.

Los guardias civiles son empleados públicos, trabajadoras y trabajadores, que cumplen con su deber y con sus obligaciones, están en primera línea en la defensa de la seguridad y la libertad de toda la ciudadanía. Y del mismo modo, quieren ser ciudadanos y trabajadores de pleno derecho. No vamos a permitir que se siga, impunemente, pisoteando su dignidad como guardias civiles y también como ciudadanos.

¡POR LA DIGNIDAD DE LOS GUARDIAS CIVILES Y SUS FAMILIAS! ¡VIVA LA PAZ!

